

Hombres de Ciencia

BERTRAND RUSSELL

Entre los filósofos ingleses más importantes se puede mencionar a BERTRAND ARTHUR WILLIAM, tercer conde, quien naciera en Trelleck (Monmouthshire) el 12 de mayo del año 1872.

Bertrand Russell desarrolló su vida en una atmósfera impregnada por la tradición, sus padres murieron cuando éste tenía tres años de edad, motivo por el cual fué educado por sus abuelos. Su madre tenía por nombre Katherine.

Su abuelo, como toda la familia Russell, heredó el sello peculiar del liberalismo aristocrático que había caracterizado la revolución de 1688; en 1832 introdujo el acta de reforma que puso a Inglaterra en el camino de la democracia. Fué primer ministro durante la guerra de México y durante las revoluciones de 1848. Se le enseñó a Bertrand Russell una especie de republicanismo teórico, según el cual se debía tolerar a un monarca mientras que reconociera que era empleado del pueblo y que estaba sujeto a destitución si no resultaba satisfactorio. Debido a este punto de vista, la reina Victoria no simpatizaba mucho con el abuelo de Bertrand Russell, sin embargo le dió la casa de Richmond Park, donde Bertrand Russell pasó toda su juventud. El ambiente de la casa donde Bertrand Russell vivía, era de piedad y austeridad puritanas. Todas las mañanas había plegarias familiares a las ocho en punto. Aunque había en la casa ocho sirvientes, el alimento era siempre de una simplicidad espartana, y si lo que había era un poco agradable, se consideraba demasiado bueno para los niños. Así por ejemplo si se hacía torta de manzana y pudín de arroz, a Bertrand Ru-

ssell sólo se le permitía comer puding de arroz. Los baños fríos se extendían a todas las épocas del año, y tenía que practicar en el piano todos los días de siete y media a ocho, aunque el fuego no estuviese encendido. Su abuela nunca le permitió sentarse en un sillón antes de que llegase la noche. El alcohol y el tabaco eran considerados desfavorablemente, aunque sus abuelos se veían obligados, debido a un rígido uso, a servir un poco a los invitados. Solo apreciaban la virtud a costa del intelecto, de la salud, de la felicidad y de cualquier bien mundanal.

Debido a este ambiente Bertrand Russell se rebeló, primero, en nombre del intelecto. Era Bertrand Russell un joven solitario, tímido y afectado. No tenía ninguna experiencia de los placeres sociales de la adolescencia y no los echaba de menos. Le gustaban las matemáticas pero eran sospechosas porque no poseían ningún contenido ético. Llegó a no estar de acuerdo con las ideas teológicas de su familia y conforme iba siendo mayor, fué interesándose de manera creciente por la filosofía, lo que desaprobaron profundamente en su familia.

Cada vez que la cuestión salía a relucir, repetían con inagotable regularidad: What is mind? No matter. What is matter? Never mind.

— Para que esta frase de doble sentido se comprenda, se traduce en sus dos variantes posibles, una de ellas es:

Qué es espíritu? Lo que no es materia.

Qué es materia: Lo que no nunca es materia.

Y la otra:

Qué es espíritu? No importa.

Qué es materia? No se preocupe. Después de 50 ó 60 repeticiones, la frase dejó de divertir a Bertrand Russell.

En 1890 ingresó en el Trinity College de Cambridge, llegando a ser el primero de la clase.

Se dedicó a las matemáticas y a la filosofía. Fue un apasionado escéptico que muchas veces dejó el diálogo académico y las austeras aulas de Cambridge por la protesta activa contra la guerra, en las ruidosas calles de Londres.

Pasaba de los agudos escritorios filosóficos a los efervescentes artículos pacifistas que le costaron no pocas visitas a la cárcel.

Graduóse de maestro en letras y en 1908 ingresó en la sociedad real. Perteneció a la sociedad matemática de Londres, a la aristotélica, al círculo matemático del Palermo y fue profesor de Cambridge y de Londres.

Cuando fue a Cambridge, se encontró de repente y casi turbadoramente, entre gente que hablaba la clase de lenguaje que le era natural. Si decía algo que realmente pensaba, ni se quedaban mirándolo como si fuera un fanático, ni le denunciaban como si fuera un criminal. Había sido obligado a vivir en una atmósfera morbosa en la que se fomentaba una especie de moralidad insana hasta tal grado, que la inteligencia se paralizaba. Al encontrarse en un mundo donde la inteligencia era valorada y se consideraba una buena cosa el pensar con claridad le producía una delicia embriagadora. Durante su primer curso hizo amistades para toda la vida y ya nunca tuvo que soportar la soledad, casi insufrible, de sus años adolescentes. Le atraían de manera especial los proble-

mas que se referían a los fundamentos de las matemáticas.

Cuando terminó sus estudios en Cambridge tuvo que decidir entre dedicar su vida a la filosofía o a la política. La política había sido la ocupación habitual de su familia desde el siglo XVI y pensar en cualquier otra cosa se consideraba como una especie de traición a sus antepasados. Se hizo toda clase de esfuerzos para demostrarle que si escogía la política, su camino sería allanado. John Morley, ministro de Irlanda, le ofreció un puesto y Lord Dufferin, que era el embajador Británico en París, le daba un empleo en su embajada. Pero al fin, el señuelo de la filosofía resultó irresistible. Desde entonces tuvo muchos conflictos, aunque hubiera preferido mucho más, vivir en paz con todo el mundo; pero una y otra vez sus convicciones le obligaron a la discrepancia.

Se casó con: Alys Dearsall Smith y en 1894 se le destinó la embajada de París como secretario.

Todo fué bien hasta 1914, pero cuando estalló la primera guerra mundial pensó que era una locura y un crimen de los que eran responsables todas las potencias comprometidas en ella, en uno y otro campo. Se encontró aislado de la mayoría de sus antiguos amigos y, lo que temía más aún, extraño a la corriente de la vida nacional.

La terminación de la primera guerra mundial no significó el final de su aislamiento, sino el preludio de un aislamiento más completo aún (excepto los íntimos amigos personales); su culpa consistió en no aplaudir el nuevo gobierno revolucionario de Rusia. La mayoría de la gente todavía lo odiaba por haberse opuesto a la guerra y la minoría, la que no lo odiaba por eso, lo denunciaron por no elogiar a los Bolcheviques.

En 1918 es condenado a 6 meses de prisión por su tendencia pacifista al criticar los proyectos de la corona, en sus relaciones con los Estados Unidos. En la prisión escribió su libro más brillante "Introducción a la filosofía matemática".

Por su tendencia, se va creando enemigos, y en una ocasión, al ser condenado por sus ideas impresas, es multado y como no podía satisfacer la multa, le subastan sus bienes, en particular su biblioteca, pero ésta es adquirida por un amigo, que se la cede.

La visita a Rusia en 1920 constituyó un punto crucial en su vida. Sintió un terror y una presión intolerable. Cuando decidió decir lo que pensaba de los bolcheviques, sus antiguos amigos políticos lo denunciaron como lacayo de la burguesía y los reaccionarios continuaron describiéndolo como un bajo bolchevique vergonzante. Y de esta manera disfrutó de lo peor de cada campo. Fué a China, donde pasó un año muy felizmente lejos de la agitación europea; sin embargo cae enfermo y estuvo a punto de perder la vida.

Enseñó filosofía en la universidad de Pekín (China) entre 1920 y 1921. Divorciado de su primera esposa al regresar de China, se casa en 1921 con Dora Black.

Estuvo absorbido durante cierto número de años en la paternidad y los problemas que plantea la educación.

Le parecía que en una civilización técnicamente compleja como la de su época, un hombre no puede desempeñar un papel importante si no ha tenido en su juventud una dosis considerable de instrucción rectilínea. Intentó fundar su propia escuela pero fracasó. Dirigió una escuela paidológica en Hampshire (1927 - 1932).

Se separa de su segunda esposa en 1935, para casarse al año siguiente con su ex-secretaria Patricia Helen Spence.

Pasa a los Estados Unidos en 1938 para dar cursos de lógica y matemáticas en la universidad de California. En 1940 se vió envuelto en una controversia al ser cancelado su nombramiento de profesor de filosofía para el City College de New York a causa de las objeciones puestas a sus ideas antireligiosas.

Recibió el premio Nóbel de literatura en 1950.

En 1952 se separa de Patricia Spence anunciando poco después su matrimonio con Edith Finch en New York, teniendo ella 52 años y el 80 años.

Entre sus importantes trabajos, se puede destacar una notable autobiografía de su proceso mental, "My philosophical development" (1959) de la que se desprende que no evolucionó en forma alguna, ya que sus puntos de vista a los 87 años coinciden esencialmente con los que sostenía a los treinta.

Escribió dos libros sobre educación pero fué más afortunado en la teoría que en la práctica.

Se consideró como un filósofo abstracto. Le gustaba la precisión, los perfiles acentuados y odiaba la vaguedad nebulosa. Durante algún tiempo encontró un consuelo frío en el mundo eterno de las ideas, pero por último, pensó que esto era un desatino, y no encontró en la filosofía ninguna clase de satisfacción al impulso hacia la fé religiosa. En este sentido, la filosofía lo defraudó, pero, muchas cosas que cuando era joven, constitufan materia de gusto ó de congetura, se convirtieron en exactas y científicas.

A los 95 años constituyó el tribunal

de crímenes de guerra, y tanto su lucidez como el sentido del humor, a esta edad impresionaban hondamente.

Una frase constante en sus mensajes desde la primera guerra mundial hasta el fin de sus días puede resumirse así: "Recuerden su humanidad y olviden el resto". "¿Cuál es el objeto de pelear por credos y razas si al fin de cuentas lo que está en juego es la supervivencia del hombre? "Si hay una tercera guerra mundial no habrá vencedores y la cuarta volverá a ser de arco y flecha".

Bertrand Russell murió en 1970 en su domicilio de Penrhydeu Draeth, en Gales.

BIBLIOGRAFIA

Russel, Beltrand. **Retratos de Memorias y otros Ensayos.** Buenos Aires, Ed. Aguilar, 1972. p.p. 11 - 21.

Enciclopedia Universal Ilustrada. Espasa - Calpe S.A. Tomo 52, p.p. 971.

Gran Enciclopedia del Mundo. Tomo 16. p.p. 820.

Russel, Beltrand. **Antología.** (S.P.I.). P. 4.

El Colombiano, Suplemento Dominical. Febrero 22/70.



MINGETEC LTDA

INGENIEROS GEOLOGOS Y DE MINAS

- ASESORIA MINERA Y GEOLOGICA.
- MONTAJES Y EXPLOTACIONES MINERAS.
- ESTUDIOS PARA PROCESOS DE BENEFICIO DE MINERALES Y METALURGIA EXTRACTIVA.
- ASESORIA Y MONTAJES PARA INDUSTRIA LADRILLERA Y DE CERAMICA PESADA.

Carrera 49 No. 50-22 Oficina 908
Teléfonos: 459260 y 312435
Apartado Aéreo 50496
Medellín - Colombia